

“Un regalo para Chile”

El 15 de febrero de 1933, cuando Mariette dice: “Bella Señora, el sacerdote me pide un signo”, la Virgen de los Pobres responde: “Crean en mí, yo creeré en ustedes!”. El Abad Jamin, quien atravesaba por una profunda crisis de fe, se convirtió inmediatamente al escuchar esas palabras. ¿Estas palabras, se dirigían únicamente a él? O ¿son para cada uno de nosotros?

Por mi parte, yo pongo todo en las manos maternas de María, con plena confianza. Le confío muchas cosas: mis penas, mis alegrías, mis preocupaciones, mis problemas y todo lo referente a mi trabajo y a las personas que escucho. Me dejo guiar por ella. A menudo le digo “Virgen de los Pobres, si tú quieres que esto cambie, si tú quieres que este proyecto resulte, si tú quieres esto o aquello: muéstranos lo que debemos hacer, haznos comprender lo que deseas, pongo todo en tus manos.” Y María responde a su manera.

Así es como lo hace el Padre Jorge Barros. En la primera revista del año 2012, les conté la bella historia de una nueva parroquia en Santiago de Chile. Creada en 1976 por la congregación de Maryknoll, ésta fue confiada al padre Jorge en el año 1992 y fue puesta bajo la protección de la Virgen de los Pobres. La comunidad parroquial está duramente marcada por la pobreza, la delincuencia y una esperanza de vida muy baja. La Virgen de Banneux, por lo tanto, encontraba naturalmente allí su lugar. Una primera estatua, enviada en el año 1993, se quebró durante el terremoto del 2010. Entonces, el padre Jorge vino a Banneux para llevar una nueva estatua. En el intertanto, el proyecto de organizar una fuente por fin se logró. Con la colaboración de muchos, se alcanzó el objetivo en el año 2008. El Mensaje de Banneux había tocado profundamente el corazón de los parroquianos.

En agosto del 2011, cuando iba en camino a las JMJ de Madrid junto a 9 jóvenes, el Padre Barros confió a la Bella Señora el proyecto de construir en la parroquia una iglesia más grande para recibir a los católicos que cada día aumentaban más.

La providencia le envió, para comenzar, una persona generosa quien ofreció un terreno: se arregló un gran espacio en esplanada. Cristo, en la cruz, tiende los brazos a aquellos que vienen a esta iglesia. Y María no hace las cosas a medias: el arzobispo de Santiago de Chile, el cardenal Ricardo Ezzati, bendijo este lugar el 24 de marzo de 2018, elevándolo al rango de Santuario Nacional! Después de haberle entregado las llaves al Padre Julio Díaz, quien es el nuevo párroco, él abrió las puertas del lugar, luego bendijo la asamblea y los muros exteriores. Después de la homilía, ungió el altar y los muros con el Santo Crisma. Al término de la eucaristía, el responsable del santuario exhortó a la comunidad a tener siempre el corazón abierto y a acordarse que la Virgen de los Pobres se manifiesta en la acogida de todos los hermanos y hermanas necesitados. Que en este lugar los pobres que están solos y necesitan consuelo, siempre podrán encontrar personas disponibles a acogerlos y a ayudarlos como lo haría Cristo. Luego, los jóvenes de la comunidad, entraron en procesión con la estatua de la Bella Dama.

En su carta de agradecimiento, el padre Jorge escribió que era una regalo para Chile tener un santuario consagrado a la Virgen de los Pobres. Viene a enriquecer la red de santuarios marianos que son verdaderos pulmones para la vida espiritual de los cristianos y para tantas personas que buscan consuelo, consejo, descanso y paz.

Si ustedes aún no se han convencido con las palabras de la Virgen: “¡Crean en mí, yo creeré en ustedes!”, agrego la historia de una familia de esta parroquia que fue a Banneux. Hace tres años se le diagnosticó un cáncer de páncreas a un miembro de esa familia. Todos confiaron la enferma a la Virgen de los Pobres y rezaron sin descanso. Las noticias son muy buenas, ella está en vías de mejorarse y ellos piden nuestra oración a la Fuente de las Naciones.

Desde el año 2013, el padre Jorge es responsable del departamento de catequesis y del anuncio del Evangelio en el Arzobispado y de la Parroquia San Francisco de Sales. Pone su misión bajo la protección de la Virgen de los Pobres quien vela por él y su ministerio sacerdotal.

Traducción por Carola Reyes